

POLÍTICAS PÚBLICAS SOBRE ADOLESCENTES

CINCO MIRADAS Y DIEZ HALLAZGOS PARA SU CONSTRUCCIÓN



*Ponte de pie y levanta la mano
por las y los adolescentes.*

Canadá

unicef 

ADOLESCENCIA EN CIFRAS

Hay **3,2 MILLONES** de adolescentes de **12 a 17 años** en el Perú.



TACNA, MOQUEGUA Y LIMA METROPOLITANA TIENEN LAS MEJORES CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DE LAS Y LOS ADOLESCENTES. LORETO, AMAZONAS Y CAJAMARCA TIENEN LAS MENOS FAVORABLES.

Casi **9 DE CADA 10**

adolescentes están inscritos en la escuela. En la zona urbana, 8 de cada 10 culminan oportunamente la secundaria. En la zona rural solo lo hacen 6 de cada 10.

Fuentes: INEI, Censo, 2017. UNICEF, Índice de Bienestar Adolescente, 2019. Minedu, ESCALE, 2019.

1 DE CADA 10

En la zona urbana,

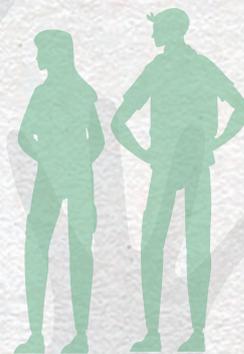
adolescentes de 15 a 19 años están embarazadas o son madres. En la zona rural son 2 de cada 10.



8 DE CADA 10

adolescentes han sido víctimas de algún tipo de violencia en el lugar donde viven.

LA REALIDAD DE LAS CHICAS Y CHICOS VA MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS. POR ESO TE INVITAMOS A CONOCER LOS HALLAZGOS DEL ESTUDIO ADOLESCENTES Y JÓVENES DE PERÚ: APROXIMACIONES A SU MUNDO DESDE MÚLTIPLES MIRADAS, REALIZADO POR UNICEF Y EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE PLANEAMIENTO DE LA EDUCACIÓN (IIEPE) DE UNESCO.



Fuentes: INEI, ENDES, 2017-18. MIMP y INEI, ENARES, 2015.



© UNICEF Perú/García R.

"ME IBA MAL EN LA ESCUELA HASTA QUE UNA PROFESORA SE DIO CUENTA QUE YO ENTENDÍA POCO EL CASTELLANO, QUE HABLABA BORA. ELLA ME AYUDÓ MUCHO Y SE CONVIRTIÓ EN MI INSPIRACIÓN... RECIÉN CUANDO SALÍ DEL SERVICIO MILITAR, PUDE CUMPLIR MI SUEÑO ADOLESCENTE: SER EDUCADOR INTERCULTURAL BILINGÜE".

HILARIO DIAZ PEÑA, PROFESOR. LORETO

PRIMERO EL PRESENTE

El sistema educativo peruano, como todos los de América Latina, ha estado centrado en el futuro ideal. Todo estaba diseñado en función de cómo se esperaba que fuera mañana el niño, niña o adolescente que llegaba a la escuela. La dinámica educativa se estructuraba a partir de la negación de la identidad de sus estudiantes. ¿Quién es el chico o la chica que está sentado en la carpeta?, era la reflexión, sino ausente, por lo menos totalmente opacada ante ¿quién quiero que sea cuando deje las aulas?

Pero, este modelo tradicional que pretendía construir el futuro sin conocer y comprender el presente enfrenta hoy dos crisis. La primera, de orden operativo, se da ante el creciente reconocimiento social de que todas las personas tienen los mismos derechos y por ende deben tener iguales oportunidades. Hubo que reconocer que una parte importante de las y los adolescentes y jóvenes no lograban



adecuarse al formato de una escuela que estandarizaba y no reconocía características y necesidades individuales y por ello terminan abandonándola. Paulatinamente, la oferta educativa comenzó a diversificarse teniendo en consideración quiénes son las y los estudiantes. El reconocimiento de la diversidad dio paso a soluciones sectoriales o focalizadas para grupos específicos, como las personas con discapacidad o quienes provienen de comunidades indígenas. Se esperaba evitar que una parte importante de la población en edad de ir a la escuela no decida irse o quedarse fuera.

La segunda es de carácter ético y es mucho más reciente. La ciudadanía en general, y las y los adolescentes y jóvenes en particular, comenzaron a considerar intolerable que las instituciones públicas propusieran vínculos basados en la negación de la identidad, donde hay que ocultar quién se es, donde no hay espacio para el reconocimiento. La forma en que en los últimos años se fue consolidando la percepción de la identidad como derecho y como motivo de orgullo convirtió en inadmisibles un sistema educativo

*EL RECONOCIMIENTO
DE LA DIVERSIDAD DIO
PASO A SOLUCIONES
SECTORIALES O
FOCALIZADAS PARA
GRUPOS ESPECÍFICOS,
COMO LAS PERSONAS
CON DISCAPACIDAD
O QUIENES PROVIENEN
DE COMUNIDADES
INDÍGENAS.*



©UNICEF Perú/Mandros D.



que siga exigiendo a los sujetos que renuncien a ella, que dejen de ser quienes son. Todas y cada una de las personas merece un trato único, pues todos somos únicos. Ya no es un tema de clases sociales, etnias o regiones, lo que se exige hoy es una institucionalidad que proponga a los ciudadanos, y a los estudiantes vínculos basados en el reconocimiento, el respeto y la aceptación de la identidad de cada uno.



Tradicionalmente, para que un adolescente tuviera una trayectoria escolar exitosa debía adecuarse al modelo que la escuela le exigía, actuar el personaje que la escuela deseaba. La capacidad de cada uno de adaptarse a la propuesta institucional era clave para el éxito educativo. Hoy es la escuela la que debe adaptarse a el o la estudiante.

Se instala así en el centro de la relación entre la escuela y sus estudiantes algo fundamental: la curiosidad. La necesidad de saber quién es cada estudiante se constituye en un motor fundamental al momento de planificar una propuesta educativa. Tener en cuenta que el 12,9% de las y los adolescentes y jóvenes se reconoce como parte de un pueblo originario y que, de ellas y ellos, un 39,5% se reconoce quechua, 32,4% mestizo, 8,2% nativo o indígena de la Amazonía y un 5,7% de origen afro (Enaho 2018) es clave para la construcción de esta nueva propuesta. También lo es el no dejar de lado que el 65% de las y los adolescentes que se identifican como parte de la comunidad LGBTI considera que la sociedad peruana no



es respetuosa hacia su elección y un 63% reconoce haber sido discriminado o violentado, principalmente en espacios públicos, ámbito educativo y medios de transporte y que señalan como principales agresores a sus compañeros/as de escuela y sus familiares (55,8%).

En principio, no hay una descripción de adolescente o joven en la que todos se sientan representados. No es lo mismo ser adolescente en la sierra, en la costa o en la selva.

Tampoco ser hija o hijo de profesionales, de comerciantes, pescadores, campesinos o maestros; o ser hombre o mujer, migrante, indígena, mestizo, afroperuano o blanco.

Y es que la imagen que sus docentes tienen de las y los adolescentes o jóvenes no es la misma que la que tienen sus padres, los amigos del barrio o ellos mismos.

¿Quiénes son los adolescentes y jóvenes de Perú?, es una pregunta para la que no hay una respuesta única, pero que requiere de un intento de aproximación que alimente la construcción de un modelo educativo en el que cada estudiante sienta que es posible reimaginar un Perú mejor.

NO HAY UNA DESCRIPCIÓN DE ADOLESCENTE O JOVEN EN LA QUE TODOS SE SIENTAN REPRESENTADOS. NO ES LO MISMO SER ADOLESCENTE EN LA SIERRA, EN LA COSTA O EN LA SELVA.





©UNICEF Perú/Vilca J.

LA IMAGEN QUE TIENEN DE LAS Y LOS ADOLESCENTES O JÓVENES SUS DOCENTES NO VA A SER LA MISMA QUE LA QUE TIENEN SUS PADRES, LOS AMIGOS DEL BARRIO O ELLOS MISMOS.



CINCO MIRADAS

1. LA ACADÉMICA

Desde este espacio el interés por conocer quiénes son las y los adolescentes peruanos se ha centrado en descubrir: las identidades de adolescentes y jóvenes, sus relaciones y expectativas familiares, sus trayectorias escolares e inserciones en el mundo laboral; las violencias que viven, particularmente en el entorno de la familia y la escuela, y la dimensión de proyectos de futuro. Entre los estudios cualitativos destacan los enfocados en poblaciones urbanas o rurales y el particular interés en la situación de las mujeres.

2. LA ESTADÍSTICA

La información que actualmente se tiene es producto de censos nacionales, encuestas de empleo y condiciones de vida, encuestas de salud, de juventud, situación educativa y demás acciones orientadas a recolectar información estadística promovidas desde el Estado. Definitivamente toda esta información nos da respuestas valiosas que nos

"VEO QUE A MUCHOS DE MI SALÓN LES CUESTA APRENDER LAS MATEMÁTICAS, O SE LES HACE DIFÍCIL ENTENDER LAS LECTURAS QUE NOS MANDA. CREO QUE ESAS COSAS HACEN QUE MUCHOS NO TERMINEN EL COLEGIO".

ROSARIO, 17 AÑOS,
HUANCAVELICA



©UNICEF Perú/García R.



permiten una aproximación al descubrimiento de quiénes son los adolescentes y jóvenes a quienes están dirigidas las políticas educativas.

3. LA ESTATAL

Las políticas públicas, en gran medida, se sustentan en la premisa de que todo adolescente o joven es un adulto en construcción. Desde esa perspectiva, se piensan en



acciones que acompañan el camino hacia la vida adulta. Otras políticas operan sobre la lógica del adolescente o joven como portador de problemas, es decir, el Estado los ve y establece un vínculo con ellos para dar respuesta a problemas o necesidades de salud o educación. Sin embargo, hay que reconocer que cada vez más, desde el Estado se los vislumbra como sujetos de derecho, lo cual implica una profunda redefinición del tipo de vínculo que existe con ellas y ellos.

4. LA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Esta es una mirada muy diferente: ¿qué imagen de adolescente o joven tendríamos si nuestra única visión del mundo fuera a través de los medios de comunicación?, ¿con qué representación de las nuevas generaciones nos quedamos luego de leer los diarios o ver la televisión? La imagen de las y los adolescentes y jóvenes que emerge de los medios de comunicación puede ser interpretada como el producto de una relación compleja entre la ciudadanía y los medios de comunicación. Por un lado, los medios expresan el sentido común de las personas. Es esa

*"COMO LÍDER LGTB,
QUIERO LLEVAR A
LOS ADOLESCENTES
LA INFORMACIÓN
QUE NO RECUERDO
HABER RECIBIDO EN
MI ETAPA ESCOLAR,
QUIZÁ PORQUE NO
ME LA DIERON, QUIZÁ
PORQUE NO PRESTÉ
ATENCIÓN".*

*JIMY, 21 AÑOS,
UCAYALI*



"LAS ESCUELAS SON AGENTES DE CAMBIO, ESPACIOS EN LOS QUE SE PUEDE EXPLICAR LA CORRUPCIÓN Y CÓMO AFECTA A NUESTRAS SOCIEDADES, Y QUÉ PODEMOS HACER PARA COMBATIRLA".

VALERIA VENTURA, 15 AÑOS, LIMA

proximidad o empatía con el modo en que cada uno ve el mundo una de las claves de su éxito. Pero, al mismo tiempo, tienen un gran efecto sobre ese mundo de percepciones y representaciones. Así, la imagen que los medios transmiten sobre los adolescentes y jóvenes expresa en gran medida la que tiene la sociedad en general, pero al mismo tiempo la construye o transforma.

5. LA DE LOS PROPIOS ADOLESCENTES

Es producto de sus experiencias de vida, de la historia de sus familias, sus proyectos, sus miedos y sus sueños.



DIEZ HALLAZGOS

Como ya hemos señalado no hay una imagen única de quién es cada adolescente. Por tanto, hay que desterrar de la política pública educativa cualquier intento homogeneizador del estudiantado y romper con la imagen del estudiante ideal, del adolescente o joven “tipo”.

La revisión las cinco miradas -académica, estadística, estatal, comunicacional y de las y los adolescentes- nos otorga elementos para enfatizar permanentemente en la multiplicidad de juventudes, y en la gran diversidad de identidades. Pero, al mismo tiempo nos da diez hallazgos que podemos considerar como coordenadas generales para la construcción de una nueva escuela.

1. ANHELOS QUE DEFINEN

Las y los adolescentes suelen definirse por quienes quieren ser en el futuro. Son lo que hacen diariamente para concretar quiénes quieren ser. Es habitual que se definan como estudiantes, en esta autodefinición coexisten un gran



ordenador de la vida cotidiana presente y un acto diario de construcción de ese futuro deseado. Sin embargo, no ocurre lo mismo con el trabajo, pocas veces la actividad laboral que desempeñan aparece como un elemento desde el cual construyen su identidad. Cuando a las y los adolescentes y jóvenes se les pregunta quiénes quieren ser, las respuestas se encuentran en las pequeñas decisiones cotidianas que toman como elegir dónde estudiar, qué trabajos realizar, de qué modo interactuar con sus pares, qué proyectos los motivan o con quién construyen una pareja. Todos estos procesos están signados por condiciones de vida diferentes, configuraciones familiares distintas, y marcos de bienestar propios de cada uno.

2. EL ORGULLO DE LA IDENTIDAD

Quienes pertenecen a los sectores tradicionalmente privilegiados de la sociedad no suelen construir su identidad en torno a esa condición de privilegio. Así, una chica o chico que vive en una localidad urbana de clase media, heterosexual y blanco difícilmente utiliza estos atributos personales como soporte de la narrativa que, sobre sí mismo, construye: Sí lo hacen

"EN MI PUEBLO SOLO QUEDAN DOS HABLANTES DEL KUKAMA, UNO DE ELLOS ES MI ABUELO A QUIEN LE PIDO QUE ME ENSEÑE Y ASÍ ESTOY APRENDIENDO. ME GUSTARÍA QUE MÁS PERSONAS Y MIS COMPAÑEROS REVALORAREN EL KUKAMA".

CLAUDIO, 16 AÑOS,
LORETO



©UNICEF Perú/Mandros D.



quienes, por el contrario, pertenecen a colectivos que son víctimas constantes de las más diversas formas de discriminación. El orgullo de ser indígena o ser LGBTQI, y de sostener esa identidad pese al costo cotidiano que hacerlo representa en términos de discriminación, está permanentemente en sus narrativas. Persistir en su idea es una bandera desde la cual realzar su identidad y presentarla orgullosamente.



En general, el orgullo emerge fuertemente como un valor en la narrativa que adolescentes y jóvenes construyen de sí mismos.

3. IMAGEN EN LA QUE NO SE PUEDEN RECONOCER

Si los medios de comunicación fueran un espejo en el cual se ven reflejados las y los adolescentes, es muy probable que en esa imagen no se reconozcan. Ellas y ellos están presentes en la agenda informativa en situaciones extremas: cuando son víctimas o victimarios, cuando se hacen visibles a partir de conductas que los muestran como inmaduros, conflictivos, torpes o cuando se destacan por un hecho relevante, tanto en el mundo del deporte como de la ciencia o la cultura.

4. BIENESTAR: LA IMPORTANCIA DE LOS AFECTOS

Para las y los adolescentes, la noción de bienestar va más allá de lo material, y se centra especialmente en los lazos familiares y de amistad. Sus reflexiones y demandas sobre el bienestar apelan a una dimensión económica, psicológica y afectiva. Los contextos en los que transcurren sus vidas son sumamente heterogéneos. La dependencia

"APRENDERÉ SHIPIBO PARA LLEVAR MIS MENSAJES A ESTAS COMUNIDADES, Y ESTUDIARÉ COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL PORQUE ME INDIGNAN ALGUNOS PROGRAMAS QUE SE VEN EN LA TELEVISIÓN Y QUIERO CONTRIBUIR A QUE ESTO CAMBIE".

JUAN PABLO,
17 AÑOS, UCAYALI



"MIS PADRES Y MI HERMANO YA HABÍAN CONSEGUIDO TRABAJO Y YO UN CUPO EN LA ESCUELA. ESTÁBAMOS TODOS CONTENTOS. HASTA QUE UN DÍA LLEGÓ ESTA ENFERMEDAD Y NADIE PUDO SALIR DE CASA. MI PADRE Y MI HERMANO PERDIERON EL TRABAJO. YO NI SIQUIERA PUDE EMPEZAR LA ESCUELA".

LEIXYMAR, 14 AÑOS, MIGRANTE VENEZOLANA, LIMA

respecto a sus padres es muy elevada, por lo que la familia de procedencia es clave a la hora de vivir el presente e imaginar el futuro. Las expectativas y aspiraciones que ellas tienen son centrales para sus proyectos y su bienestar.

La voz de sus padres -y en particular la de sus madres- puede ser un gran impulso para sus proyectos, o un gran obstáculo, pero pocas veces les es indiferente.

5. EL DINERO SÍ IMPORTA

El apoyo económico que las y los adolescentes reciban de sus familias es central. De ello depende en muchos casos que puedan seguir estudiando sin tener que dedicar gran parte del día a trabajar, y que puedan dar los



primeros pasos hacia su proyecto de vida. Para muchos jóvenes ese escenario no es posible, por el contrario, son ellos quienes deben apoyar y hasta reemplazar a sus padres en la construcción cotidiana del bienestar familiar saliendo a trabajar para aportar dinero al hogar o haciéndose cargo del cuidado de los adultos mayores, los enfermos o los niños.



©UNICEF Perú/Vilca J.



6. LA CUNA CUENTA

Las características de sus núcleos familiares y el nivel de bienestar con el que cuentan es determinante del modo en que viven su presente y su futuro. La debilidad o ausencia de mecanismos de protección social que garanticen una base de bienestar y una pertenencia institucional que les permita proyectarse más allá de su situación familiar lleva a que la cuna en la que nacen se constituya en un factor determinante de sus historias.

7. ARBITRARIEDAD: LA RELACIÓN CON EL ESTADO

La ausencia de Estado no pasa inadvertida entre las y los adolescentes que realmente necesitan de él. Es habitual



"MI MAMÁ ESTÁ EMBARAZADA Y PARA SUS CONTROLES TIENE QUE IR CAMINANDO O EN BOTE HASTA LA COMUNIDAD DE MAZARAY Y LUEGO CAMINAR MÁS DE UNA HORA DE IDA E IGUAL TIEMPO DE VUELTA. ENCIMA LAS ENFERMERAS NO HABLAN SHIPIBO, MI PAPÁ LE TRADUCE, PERO NO TODAS LAS MUJERES TIENEN ALGUIEN QUE LES AYUDE".

SEIBEL, 15 AÑOS, UCAYALI

que la imagen que tienen del Estado sea mala. En las encuestas la valoración que hacen de las instituciones estatales es en general negativa, y su vivencia cotidiana es, en muchos casos, frustrante por la escasez de recursos con las que cuenta o por la existencia de dinámicas que ponen a las y los adolescentes y jóvenes como víctimas de las instituciones: arbitrariedad o discriminación en la asignación de becas u otros beneficios públicos o pedidos de favores a cambio de buenas notas en las escuelas o violencia institucional son referencias constantes entre las y los adolescentes.

8. DEJAR DE SER POBRE PARA NO NECESITAR DEL ESTADO

Existe la convicción entre chicas y chicos que solo si eres pobre necesitas al Estado, lo importante es dejar de ser pobre para no necesitarlo más. Esta relación débil y frustrada con el Estado atenta contra la noción de ciudadanía -y de sujeto de derecho- y refuerza la construcción de las identidades en torno al consumo, la capacidad de compra o los logros.



9. SOLO NECESITO DE MÍ

La ausencia de lo público y de lo colectivo refuerza en las y los adolescentes la idea de que solo dependen de ellos mismos, generando una cultura del “uno mismo”, del esfuerzo y el mérito, y de eximir de responsabilidad al Estado. Son muchos quienes, aun viviendo en contextos de extrema pobreza, manifiestan que el pobre es pobre porque no se esfuerza.

10. LA ESCUELA NO ES SOLO PARA APRENDER

Las y los adolescentes quieren que sus escuelas sean espacios para la equidad, la participación y para ser escuchados. Reconocen la escuela como un espacio de aprendizaje, encuentro y movilidad social, pero quisieran tenerla con mejores condiciones, con docentes más capacitados, sin castigo físico, con mejor infraestructura y sobre todo con canales de participación que les permitan generar nuevos aprendizajes. Además, es constante su demanda de espacios donde se puedan escuchar sus voces.

"POR FALTA DE RECURSOS ECONÓMICOS LOS ADOLESCENTES DEL CAMPO SE VAN SOLOS A ESTUDIAR A LA CIUDAD Y CONFUNDEN LA LIBERTAD CON EL LIBERTINAJE Y SE ENREDAN EN DIVERSOS PROBLEMAS PORQUE NO TIENEN UN ADULTO QUE LOS GUÍE".

BRAHYAM, 17 AÑOS,
AYACUCHO



#Reimagina un Perú mejor para cada adolescente



©UNICEF Perú/Vilca J.

"PENSABA ESTUDIAR INGENIERÍA MECATRÓNICA PERO ME DECIDI POR CIENCIAS POLÍTICAS. QUIERO CONTRIBUIR A PREVENIR LA VIOLENCIA CONTRA LA NIÑEZ, QUE LAS NIÑAS APRENDAN DESDE PEQUEÑAS A RECONOCER LOS TOCAMIENTOS INDEBIDOS, QUE TENGAMOS BIBLIOTECAS MODERNAS Y QUE LOS ADOLESCENTES RECUPEREN LA FE EN LA POLÍTICA".

LUIS ENRIQUE, 17 AÑOS, LIMA

UNA HOJA DE RUTA

La revisión de estas cinco miradas y la determinación de estos diez hallazgos es una propuesta de hoja de ruta para la construcción de políticas públicas que abonen a favor de la educación de calidad capaz de cerrar brechas entre lo urbano y lo rural y los sectores económicamente menos y más favorecidos.

Esta es una necesidad que chicas y chicos reconocen y una acción que demandan a través de la petición online Ponte de pie y levanta la mano que le invitamos a suscribir <https://unicef.org.pe/reimagina-peru-mejor/>



 UNICEF Perú

 @unicefperu

 @UNICEFPeru

 UNICEF Perú

 UNICEF Perú

 @unicefperu

 www.unicef.org/peru

 lima@unicef.org

 **#Reimagina** un Perú mejor para cada adolescente 



Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF. Parque Melitón Porras 350. Apartado 15074.
Lima18, Perú. Teléfono: (51-1) 613 0707 Fax: (51-1) 447 0370